

La Secretaría del Medio Ambiente reconoció que no han concluido el proceso de saneamiento I Foto Sergio Balandrano

La asociación ecologista Greenpeace fijó su posición sobre la falta de avance en el proceso contra Pemex por el derrame ocurrido el 31 de diciembre en el río Coatzacoalcos, ya que aseguran que no existe claridad en el proceso legal que iniciaron por vandalismo, ni seguridad en la remediación que se realizó.

El desastre se generó en el centro de bombeo de Pemex en Cosolecaque, y la empresa alegó que se trataba de un “acto vandálico” que buscaba contaminar el afluente y no establecer una toma clandestina.

La empresa paraestatal manifestó que este hecho fue denunciado ante el Ministerio Público Federal sin que hasta la fecha se tengan resultados sobre la investigación, ni se determine alguna responsabilidad.

Beatriz Olivera, coordinadora de la campaña de Clima y Energía de Greenpeace México, refirió que la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) no ha tomado acciones, desde la demanda interpuesta el 15 de marzo de 2012 por esta organización ambientalista en contra de Pemex, en la que advirtió que la paraestatal mintió al asegurar que a un mes del derrame ya habían concluido con los trabajos de limpieza.

Refirió que fue hasta el pasado 23 de noviembre que esa procuraduría anunció a Greenpeace que la demanda había sido enviada a la Delegación de Veracruz, la cual se comprometió a informar sobre los resultados de las investigaciones y sancionar a los responsables, lo cual no ha ocurrido.

La ambientalista manifestó que las autoridades ambientales “se han lavado las manos, y sólo “se echan la bolita” para ver a quién le corresponde aplicar las sanciones correspondientes y castigar a los culpables.

“Si esta es la respuesta de la Profepa ante el derrame en un río, qué podemos esperar en caso de ocurrir una contingencia en aguas profundas; queda claro que no podrían resolverla”, aseveró.

Los ambientalistas manifestaron que las dependencias que se muestran negligentes en la investigación de los efectos del

derrame, son la Semarnat, la Profepa y la Comisión Nacional del Agua (Conagua).

Cabe señalar que la Secretaría del Medio Ambiente reconoció que no han concluido el proceso de saneamiento del río ya que hasta el momento Pemex no ha presentado los estudios de agua y suelo, que se pagaron al Instituto de Villa La Venta y el Instituto de Acayucan, tras la remediación.

Greenpeace hace un llamado al nuevo titular de la Profepa, Francisco Moreno Merino, para que dé una respuesta inmediata a la demanda entablada en contra de Pemex y aplique una sanción ejemplar que incluya el pago de una indemnización justa a los pescadores de Coatzacoalcos por los daños causados a su fuente de ingresos y al medio ambiente.

También la agrupación ambientalista manifestó su preocupación por el incremento de trabajos en el área marina ya que señalan que México no cuenta con los mecanismos físicos y legales para enfrentar un probable desastre ecológico en el Golfo.

Olivera recalcó que la insistencia de la paraestatal para desarrollar proyectos de explotación de crudo en el Golfo de México “es un grave error en la política energética porque resulta caro y representa un riesgo para el medio ambiente”.

“Si el proceso por un derrame en un río lleva más de un año abierto y sigue sin terminar, no se puede permitir que se sigan desarrollando trabajos que nos lleven a un derrame como se desarrolló en el Golfo de México, en el 2010 por la empresa British Petroleum”, puntualizó.

10 de enero de 2013

Fuente: *La Jornada Veracruz*

Nota de Sayda Chiñas Córdoba